





## ETAPA 8

### • Canillas de Aceituno - Periana •



PREHISTORIA



FENICIOS E IBEROS



ROMANOS



MEDIEVAL



EDAD MODERNA



CONTEMPORÁNEO

### VISITAS RECOMENDADAS EN LA ETAPA

- Casa de los Diezmos
- Entorno Cueva del Boquete de Zafarraya
- Castillo de Zalía
- Mesa de Zalía
- Cueva de la Fájara

### UNA VISIÓN DE CONJUNTO

La barrera montañosa de la Sierra de Tejeda condiciona el eje vertebrador de las comunicaciones de la comarca, a partir de arcaicos caminos por donde debieron desplazarse los primeros homínidos y las tribus nómadas de las que aparecen indicios de su presencia en esta comarca. Se establecería estos grupos en las cuevas del litoral o en las cuevas de la propia Sierra de Tejeda con carácter estacional. Un caso concreto cercano a esta etapa es la Cueva del Boquete de Zafarraya (Alcaucín), donde se han localizado restos óseos del hombre de neandertal, vinculados a los aprovechamientos de la zona como cazaderos ocasionales durante el Paleolítico Medio, hace unos 40.000 años.

Tras esta temprana ocupación del territorio, la consolidación de los modelos económicos de producción basados en la agricultura y la ganadería, desde momentos del Neolítico a la Edad del Bronce, conllevaron la paulatina sedentarización de las poblaciones y su establecimiento al aire libre, caso del destacado asentamiento prehistórico y protohistórico del Cerro de Capellanía, situado en el embalse de la Viñuela, cuyas vistas son permanentes durante la etapa.

Durante los primeros siglos de la Edad Media, esta zona de la Alta Axarquía se caracterizó por la presencia de asentamientos de altura de previsible población



indígena tardoantigua, como el de la Mesa de Zafía, en los que Umar Ibn Hafsun encontró aliados en su guerra contra el emirato cordobés.

La producción histórica de vino, aceite y trigo ha quedado como impronta en el paisaje se ve a lo largo de la etapa, especialmente durante la Edad Media y hasta la actualidad.

De la historia reciente, cabe señalar que las tres poblaciones por las que pasa en la etapa, Canillas de Aceituno, Alcaucín y Periana, se vieron gravemente afectadas con el terremoto de 1884.

### RECORRIENDO LA ETAPA

Canillas de Aceituno se sitúa al pie de la Sierra de Tejada, a 649 metros sobre el nivel del mar, en un terreno de pendientes muy acusadas situado entre el contacto geológico de los mármoles de la Sierra de Tejada y los terrenos esquistosos situados a cotas inferiores, que descienden hasta la cuenca del río Almanchares.

Pese a que la ocupación más temprana del territorio se evidencia en lugares que fueron utilizados durante el Neolítico (Cueva de la Fájara, por la que pasa la etapa) o que también explotaron mineralizaciones de hierro cercanas, durante el primer milenio antes de nuestra era o en época romana (Cueva de la Rábita), el trazado del casco histórico de Canillas de Aceituno y su emplazamiento geográfico llevan a pensar en el patrón andalusí de ocupación del territorio que practican las tribus norteafricanas en los lugares de montaña, siguiendo una dinámica equivalente a las etapas precedentes.

Las fuentes escritas refieren este origen medieval para Canillas de Aceituno, tanto por la llegada de tribus beréberes del Magreb a partir del siglo XII, como por la importante comunidad de los mašmūda que tenía Canillas de Aceituno poco antes de la conquista castellana. También aparece en citas documentales la construcción de un pequeño castillo (hisn) en Canillas de Aceituno a partir del siglo XIII, de acuerdo con el nuevo sistema de poblamiento y explotación agrícola, siguiendo la misma dinámica que en Sedella, Salares, Canillas de Albaida o Frigiliana.

El pueblo cuenta actualmente con dos fuentes de agua y un **lavadero** en el propio casco urbano, citados por Pascual Madoz en 1850. El terreno en cotas superiores al casco urbano es de monte bajo con algunos árboles (Sierra de Tejada), inculto. Hacia cotas inferiores aparece abancalado y con huertas irrigadas por albercas y acequias, en los lugares inmediatos a la población, y plantados de olivos hasta llegar al cauce del río Almanchares, donde los topónimos históricos refieren también la presencia de



huertas. Este mismo paisaje actual es el que refiere tanto la cartografía del siglo XIX como el propio Madoz, incluyendo también viñas en la parte más occidental, bajo el pueblo. Probablemente es también el paisaje de la alquería de Qannillaš al-Zaytūn, donde además de olivos habría morales que quedan reflejados en el topónimo al-Zaytūn (Azeytun, Açıtur), relacionado con la producción de seda.

Tras la conquista castellana, en 1487, las tierras de Canillas de Aceituno pasan al señorío del Conde de Cabra. En el siglo XVI se construye la Iglesia del Rosario sobre la antigua mezquita (reformada en el siglo XIX); la **Casa de los Diezmos** también es un edificio de este mismo siglo.

Los moriscos de Canillas de Aceituno participaron en la rebelión de la Axarquía, sofocada en 1569 por las

tropas de Felipe II. El castillo que citan las fuentes escritas fue demolido para evitar futuras concentraciones de moriscos y la población expulsada en 1571. En la actualidad, enmascarada como parte de una vivienda dando a una plaza, queda la torre de este antiguo castillo, que también aparece como recuerdo en el nombre de la calle. Madoz la describe en 1850 en situación parecida: “las murallas de un antiguo castillo de moros confundidas con algunos edificios ocupan el centro de la población”.

La población, junto a Alcaucín y Periana, estuvo situada en la zona de máxima intensidad durante el terremoto de 1884, descrito en el apartado “Un poco más de historia”, por lo que muchos de sus edificios fueron reconstruidos en esa época.



La torre de la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Rosario, sobresaliendo sobre el casco urbano de Canillas de Aceituno (FJVR)





## La minería en Canillas de Aceituno

Desde el propio casco histórico de Canillas de Aceituno, ascendiendo por el antiguo camino de la casa de la Nieve, en dirección nordeste, se llega en dos kilómetros a la **Cueva de la Rábita**. En el siglo XVIII Medina Conde incluye cita en sus Conversaciones Históricas Malagueñas, donde aparece como mina de oro cerrada, haciendo probablemente referencia a una leyenda o a la presencia de pirita. La Cueva de la Rábita es una mina de hierro que se explotó con muy pequeña intensidad en la primera mitad del siglo XIX.

Al amparo de la Ley de Minas de 1825 se registraron muchas denuncias mineras que no llegaron a explotarse: a los adjudicatarios les resultaba ventajoso pagar el canon al Estado por los derechos de explotación, sin llegar a explotar la mina, con lo que conseguían blindar los terrenos frente a otros empresarios o especulaban con las concesiones, vendiéndolas a terceros. De esta forma, entre 1843 y 1920 se produjeron varias denuncias mineras para la mina de la Rabita, de hierro, pero incluso de plomo o de cobre, sin que figuren registros de producción.

## Cueva de la Fájara

En el kilómetro 1.5 la etapa pasa junto a la **Cueva y el abrigo de la Fájara**, a izquierda y derecha del camino, respectivamente. Respecto a la cueva, aunque

existe alguna cita que indica que presenta inicios de ocupación durante el Neolítico, las fuentes escritas hacen referencia principalmente a su condición de cueva viva, con un recorrido en horizontal de más de 1.500 metros y 40 metros en vertical. En la cartografía del siglo XIX aparece la cercana surgencia Fuente de la Fájara y Madoz describe la cueva en 1850 como de una extensión extraordinaria y de cristalizaciones admirables, citando también que en los años lluviosos ejerce de surgencia para los molinos hidráulicos harineros que están aguas abajo del río Bermuza.

## Alcaucín

A partir del kilómetro 5, la etapa pasa por el casco urbano de **Alcaucín**. Su término municipal alberga importantes yacimientos que refieren la presencia del hombre hace decenas de miles de años, como la Cueva del Boquete de Zafarraya, descrita en el apartado "Un poco más de historia". El actual núcleo de población tiene origen medieval, y probablemente surgió al amparo de los cercanos yacimientos del **Alcázar**, al nordeste del casco urbano, o del **Castillo de Zalía**, al suroeste, descrito también en esta etapa.

Tanto el Alcázar, con previsible ocupación romana tardía, como el Castillo de Zalía se unen a la revuelta de Umar Ibn Hafsun contra los emires cordobeses. Pero mientras el Alcázar tiene carácter exclusivamente militar, por ocupar un cerro estraté-



gico en el control de la Alta Axarquía (cerca del Boquete de Zafarraya), el importante Castillo de Zália tiene una existencia continuada, apareciendo citado en el siglo XII como cabeza de distrito de las alquerías circundantes y principal bastión defensivo de la Axarquía, de nuevo por su localización en la vía que comunica con la altiplanicie granadina.

Una de las alquerías que dependían del Castillo de Zália sería la que hoy

*Afección a una calle de Alcaucín durante el terremoto de 1884. Domingo de Orueta y Duarte (BNE BA/7528)*

ocupa el actual casco urbano de Alcaucín, dispuesto como en el caso anterior de Canillas de Aceituno, en la zona de contacto de los mármoles de la Sierra de Tejeda (a cotas superiores) con los terrenos de esquistos que descienden hacia el arroyo del Barranco (a cotas inferiores), con el agua como criterio determinante.

Existen en el casco histórico de Alcaucín dos fuentes, una de ellas aparece citada por Madoz en 1850 "con cuatro caños de agua de excelente calidad" (en la actualidad tiene cinco

## DOMINGO DE ORUETA Y DUARTE.

Terremotos del Sud de España en 1884 y 1885.

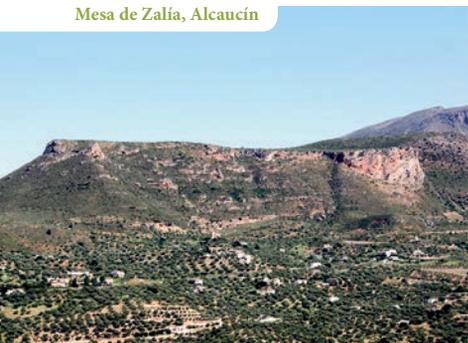


LA PLAZA DE ALCAUCIN IGLESIA Y CASA DEL AYUNTAMIENTO.



caños), cuyo sobrante va hacia un lavadero y para regar las huertas inmediatas al caserío. El paisaje general en este siglo XIX aparece sembrado de trigo en su mitad occidental y de viñas en su mitad oriental.

Mesa de Zalía, Alcaucín



### Mesa de Zalía

Sobre el kilómetro 9, las vistas al norte de la etapa permiten ver las defensas naturales de la Mesa de Zalía, la meseta de unas 44 hectáreas en la Sierra de Alhama que domina sobre toda la Alta Axarquía. El lugar está bien comunicado con la cuenca del río Alcaucín y el Boquete de Zafarraya, vías de acceso a la altiplanicie granadina.

El escaso registro arqueológico en el arco montañoso que forman las sierras Almijara, Tejeda y Alhama, que sirve de traspais en estas etapas, presenta este territorio como un previsible lugar de frontera entre los mundos bizantino y visigodo, ejerciendo de funciones de control, principalmente en la zona del Campo de Zafarraya.

En los primeros momentos de formación de al-Ándalus, las fuentes escritas refieren que los ejércitos árabes y beréberes penetraron escasamente en esta zona de la Alta Axarquía. Aunque consta la implantación a partir de la segunda mitad del siglo VIII o principios del siglo IX de grupos beréberes en Zafarraya o Alhama, por lo general, la escasa población que ocupaba esta escabrosa zona montañosa era previsiblemente de origen indígena; son los identificados en las fuentes escritas como mozárabes. La toponimia de algunas de las poblaciones de la zona, caso de Sayalonga, Sedella o Corumbela, refieren este origen preislámico.

La Mesa de Zalía sería uno de los lugares habitados por estas comunidades. La localización de restos murarios, materiales cerámicos hallados en superficie y la presencia de tumbas excavadas en la roca, apuntan a su ocupación entre los siglos IX y XI.

### Cerro de Capellanía

Conforme se avanza en la etapa, el pantano de la Viñuela aparece en las vistas hacia el suroeste y el sur. En la parte norte de este embalse, lo que se muestra como una pequeña isla era en origen un espolón destacado en el valle del río Guaro, cuando no existía el pantano. Se trata del cerro de Capellanía, que presenta ocupación en la Prehistoria, en distintos momentos que van desde el Neolítico hasta finales de la Edad del Bronce, durante la Protohistoria e incluso en época romana.



Cerro Capellanía, Periana (ARR)

Pese a que el lugar no es visitable, el yacimiento es especialmente importante en el contexto malagueño, para entender la evolución del modelo de ocupación del territorio.

Los primeros indicios que aparecen en el Cerro de Capellanía apuntan a un asentamiento al aire libre a finales del Neolítico, en paralelo con ocupaciones que también se dan en cuevas del entorno como en la Cueva del Guaico (Periana) o la Cueva del Boquete de Zafarraya (Alcaucín), ambas en las cimas calizas de la Sierra de Alhama. Se trata de grupos previsiblemente nómadas o cierta movilidad, que practican unos modos de vida en los que el pastoreo de ovejas y cabras, y una agricultura de escaso desarrollo se van consolidando en su base económica.

Tras este primer periodo, el cerro se abandona hasta que se vuelve a ocupar hace unos 4.800 años, durante los primeros momentos de la Edad del Cobre. En este momento, Cerro de Capellanía es un poblado de cho-

zas, en una etapa en la que probablemente el número de sitios ocupados al aire libre en el territorio también aumenta. No obstante, en esta época se siguen ocupando ciertas cuevas del litoral (por ejemplo en El Cantal, en la etapa 2). Estas comunidades construyen las estructuras megalíticas funerarias tipo dólmenes. La actividad pastoril de ovejas y cabras tiene en estos momentos una importante presencia, tanto por el consumo de carne, como para la elaboración de productos lácteos y textiles.

La posición elevada del Cerro de Capellanía y su control visual sobre el entorno refuerzan tanto el carácter defensivo de su poblamiento como su situación estratégica de control de

Ánfora romana (siglo I a.C.).

Este tipo de contenedores se asocian al vino.  
Cerro Capellanía, Periana (ARR)





los recursos naturales del territorio, un papel que se afianza con el paso del tiempo. Las antiguas cabañas empiezan a presentar estructuras más sólidas a base de piedra y adobe. La economía de amplia base ganadera incluye también cerdos y vacas, pero se sigue practicando la caza (de ciervos, por ejemplo). Entre finales de la Edad del Cobre e inicios de la Edad del Bronce, el Cerro de Capellanía aparece rodeado por una cerca. El cultivo del cereal cobra protagonismo en su economía.

A mediados del II milenio antes de nuestra era, el Cerro de Capellanía se abandona, coincidiendo con el periodo conocido como Bronce Pleno, posiblemente como consecuencia de un aumento de tensiones territoriales y la existencia de cierta concentración poblacional en sitios de mayor extensión, más altura y mejores defensas naturales, como el Puerto de la Mina (etapa 10). Pero nuevamente se ocupa en los últimos siglos de dicho milenio, durante el periodo conocido como el Bronce Final. Se constata una base económica cerealista, junto a ganadería de vacas y bueyes, así como presencia de actividades metalúrgicas relacionadas previsiblemente con la explotación de mineral de cobre. Hacia el siglo VIII a.C., coincidiendo con la instalación de colonias fenicias en la costa, Cerro de Capellanía se abandona. Sin embargo, su importante historia continúa con una nueva ocupación entre los siglos IV y III a.C., en época ibérica, así como en época romano republicana (siglos II a I a.C.) y el Alto Imperio (siglos I

a II d.C.)

## Estación de Periana

A partir del kilómetro 13 la etapa discurre hasta su final, por el trazado de la línea de ferrocarril que unía Vélez Málaga con Ventas de Zafarraya, el proyecto de la Compañía de Ferrocarriles Suburbanos de Málaga. Formaba parte de un plan más ambicioso que nunca llegó a materializarse: la comunicación por tren de dos capitales de provincia, Málaga y Granada.



Túnel de la línea ferroviaria de Vélez-Málaga a Ventas de Zafarraya, en las proximidades del Boquete de Zafarraya

Este itinerario era el tercero de los tramos de ferrocarriles suburbanos diseñados para comunicar Málaga capital con el interior de la provincia, ideados en un momento en el que la crisis malagueña alcanzaba sus más bajos momentos y ya se conocía que el déficit de infraestructuras de transporte malagueño había contribuido a agudizarla.



Los dos primeros tramos, de Málaga a Vélez-Málaga, inaugurado en 1908, y de Málaga a Coín, inaugurado en 1913, no reunían tantas dificultades técnicas como el que debía circular entre Vélez-Málaga (a 28 metros sobre el nivel del mar) y Ventas de Zafarraya, superando en 31 kilómetros un desnivel de más de 900 metros, con una pendiente media de casi un tres por ciento. Se necesitó incorporar al trazado de las vías un tercer rail dentado para superar este desnivel, un tren de cremallera que integraba locomotoras y vagones de pasajeros especiales, que desarrollaba en los tramos de cremallera una velocidad de 12 kilómetros por hora.

La construcción de este tercer tramo se proyectó ejecutarla en dos fases, de Vélez-Málaga a Periana, y de Periana a Ventas de Zafarraya. Se inauguró en 1922, terminada la Primera Guerra Mundial. Los apeaderos y estaciones de este tramo alpino eran Vélez-Málaga, El Trapiche, Viñuela, Los Romanes, Matanza, Periana y Ventas de Zafarraya. En 1960, motivada por la irrupción del automóvil privado y las líneas de autobuses que realizaban el mismo trayecto, por la aparición del turismo en el litoral, del que derivó el abandono paulatino de las zonas rurales y el propio endeudamiento de la compañía, el histórico tren cremallera entre Vélez Málaga y Ventas de Zafarraya dejó de prestar servicio.

Quinientos metros antes de llegar al fin de la etapa, el recorrido pasa por los terrenos que ocupó la antigua

Estación de Periana, hoy reconvertidos en campamento de verano para niños.

## UN POCO MÁS DE HISTORIA

### El Castillo de Zalía

El Castillo de Zalía, Bien de Interés Cultural desde 1985, se encuentra en término municipal de Alcaucín, en una pequeña colina a 450 metros de altitud. Se trata de una de las fortalezas más



Vistas de Alcaucín y la Sierra de Tejeda desde el Castillo de Zalía (GGS)

importantes de la Axarquía, tanto por su estado de conservación, como por estar ubicada en un lugar estratégico desde la perspectiva militar y comercial, en la vía de comunicación natural que enlazaba el litoral con las altiplanicies granadinas, a través del río de Alcaucín y el Boquete de Zafarraya. Este emplazamiento permite el abastecimiento de agua del río Zalía (afluente del río Vélez), el aprovecha-





miento de las fértiles tierras circundantes y de los pastos de Zafarraya.

Su posición estratégica jugó su papel durante la revuelta de Umar Ibn Hafsun contra el Estado cordobés, como en tantos otros sitios de altura de la provincia, pues ya aparece la primera cita documental del castillo en el año 909, con motivo de esta guerra.

En el siglo XII aparece citado en las fuentes escritas como cabeza de distrito de las alquerías circundantes (por ejemplo, de Alfarnate y Alfarnatejo) y principal bastión defensivo de la Axarquía, de nuevo por su ubicación cercana al paso natural del Boquete de Zafarraya.

Del siglo XIV son las primeras noticias de su decadencia y despoblamiento. En 1485 es conquistado por las tropas castellanas, incluyéndose sus tierras y la propia villa de Zalía en los repartimientos de Vélez. Aunque se

planifica su reurbanización, parece que no llegó a producirse.

Cobrará un último protagonismo durante la rebelión morisca de 1569, controlando el paso entre las Alpujarras y el castillo de Bentomiz. Sofocada la rebelión, su abandono será definitivo y llega ya hasta nuestros días.

Como en el caso del Castillo de Bentomiz (etapa 3), o Montemayor (etapa 30), el Castillo de Zalía es una fortaleza con doble recinto amurallado y trazado irregular, adaptado al terreno; su entrada principal está orientada al norte. El recinto interior alberga un aljibe cuadrangular y tiene una impresionante puerta de acceso flanqueada por dos altas torres. El recinto exterior, más irregular, tiene gruesos muros de mampostería jaloados con torres cuadradas y algunas circulares.

Castillo de Zalía, Alcaucín (GGS)





## Cueva del Boquete de Zafarraya

La Cueva del Boquete de Zafarraya está situada en la vertiente sur de la Sierra de Alhama, a una cota de 1100 metros, al sudoeste del puerto homónimo. Pertenece al término municipal de Alcaucín, pero está a corta distancia de la localidad Ventas de Zafarraya, ya en la provincia de Granada.

en un radio de unos doce kilómetros.

Durante las campañas de excavación que se han llevado a cabo en su interior se han descubierto restos óseos pertenecientes a nueve individuos neandertales. Destaca una mandíbula en excelente estado de conservación y un fémur que presenta indicios de canibalismo, posiblemente ritual, pertenecientes a dos individuos de



Cueva del Boquete de Zafarraya (ARR)

Se trata de una cavidad muy reducida que no fue un asentamiento permanente, sino un refugio estacional ocupado hace unos 40.000 años por un grupo de neandertales dedicados preferentemente a la caza, fundamentalmente ejemplares jóvenes de cabra montés cazados en verano o principios del otoño.

El material lítico aparecido en su interior pertenece al Paleolítico Medio; son herramientas de sílex procedentes de afloramientos rocosos situados

25 y 30 años; estos materiales óseos están expuestos en el Museo Arqueológico de Málaga. Las excavaciones también han evidenciado materiales del Neolítico Final, en el mismo contexto arqueológico que otras cavidades de estas sierras del Alto Vélez.

El yacimiento tiene protección como Bien de Interés Cultural desde 1996.





## El terremoto de 1884

Uno de los grandes terremotos que asolaron España en los últimos 600 años fue el conocido como “Terremoto de Andalucía”, ocurrido el 25 de diciembre de 1884, que tuvo su epicentro en Arenas del Rey (Granada), a escasos kilómetros de las poblaciones que se atraviesan en esta etapa. El seísmo tuvo dos réplicas que acabaron por arruinar los desperfectos iniciales en las zonas afectadas.

El terremoto de 1884 afectó gravemente a las provincias de Málaga y Granada, causando entre 750 y 900 muertos, y más del doble de heridos.

Afección a una calle de Canillas de Aceituno durante el terremoto de 1884.  
Domingo de Orueta y Duarte (BNE BA/7528)

Los daños materiales fueron muy cuantiosos. Hubo que reedificar casi un millar de viviendas y reparar unas catorce mil en más de cien núcleos de población, trabajos en los que se invirtieron unos diez millones de pesetas de la época, recaudadas con aportaciones que llegaron de muchas partes del mundo.

El terremoto atrajo también el interés de numerosos científicos, periodistas y fotógrafos españoles y extranjeros hacia la zona afectada, situada entre la Serranía de Ronda y Sierra Nevada; en concreto los pueblos de la Axarquía fueron los más perjudicados.

Los informes elaborados por la Comisión Oficial española dieron la máxima intensidad al terremoto en la escala de Rossi-Forel, pasando la

### DOMINGO DE ORUETA Y DUARTE.

Terremotos del Sud de España en 1884 y 1885.





línea isosista de grado diez por los pueblos de Alhama, Játar, Arenas del Rey, Jayena, Albuñuelas, Murchas, Ventas de Zafarraya, Zafarraya, Periana, Alcaucín y Canillas de Aceituno, estos tres últimos, pueblos por los que se pasa en esta etapa.

Los testimonios recogidos por el geólogo e ingeniero de minas malagueño Domingo de Orueta y Duarte, refieren 323 edificios destruidos, 334 dañados, seis muertos y 34 heridos en Canillas de Aceituno; 112 edificios destruidos, 6 muertos y 5 heridos en Alcaucín; y 340 edificios destruidos, 450 dañados, 58 muertos y 163 heridos en Periana. El informe llama también la atención sobre la pérdida de la cosecha de cereal en Alcaucín, tratándose de un pueblo cuya única riqueza era el comercio de granos.



#### ACCEDE A LA RUTA ONLINE

- Mapa Interactivo
- Perfil del Sendero
- Información General
- Información Medioambiental
- Otros

